

ARTE Y VIDA

QUINCENARIO DE ARTE, TEATROS, ESPECTÁCULOS Y ACTUALIDADES

DIRECTOR Y REDACTOR, DANIEL UREÑA

ARTE Y VIDA

DIRECCIÓN: — Apartado de Correos Número 136
SAN JOSÉ, COSTA RICA

SERVICIO DE COLABORADORES

Colaboradores corresponsales:

En Managua, Nicaragua D. JENARO CARDONA
En Columbia, Estados Unidos D. ARTURO TORRES
En Caracas, Venezuela D. GONZALO BÉRARD
Agente en Panamá: D. HÉCTOR CONTRERAS ACOSTA

SERVICIO DE AGENTES

En Cartago D. MANUEL A. CALDERÓN C.
En Alajuela D. CARLOS CALVO FERNÁNDEZ
En Heredia D. RODOLFO QUESADA M.
En Limón D. LISÍMACO QUESADA
En Puntarenas D. LEONIDAS POVEDA
En Grecia D. AZARÍAS BARAHONA

CONDICIONES

Cada ejemplar vale **25 céntimos**.—De dos números consta la suscripción mensual é importa **50 céntimos**.—Por trimestre, un **colón veinticinco céntimos**.—Para asuntos de administración se podrán entender con el Director de ARTE Y VIDA, en la Imprenta Nacional.

Gotas amargas

—Tú sufres!—me dijiste...—Se refleja en la pálida luz de tu mirada un sufrimiento horrible como el mío, que me hiere y devora las entrañas... Y acercaste á mis labios una copa llena de ese licor verde-esmeralda que beben los poetas melenudos en sus horas de insomnio y de nostalgia. Yo no quise beber aunque sentía el dolor de quien pierde la esperanza en el momento mismo en que parece que la Gloria nos mima y nos halaga. ¡Querer que calle el corazón inquieto cuando zozobra en tempestad el alma, es pretender, es intentar en vano tapar el cráter de un volcán que estalla!



Yo no pude beber; tú sí bebiste;
yo sí pude llorar; tú no llorabas;
y la que me dió el sér no estaba enferma,
y la tuya en un lecho abandonada...
—Piensa en tu madre!—te grité de pronto,
y tú bebiste entonces con más ansia
y en la postrera copa que apuraste
cayeron en su fondo gruesas lágrimas.
Tomé febricitante aquella copa
y apesar de sus gotas tan amargas,
sentí un placer tan infinito y grande,
que yo reía mientras tú llorabas...

El goce y el dolor van siempre unidos
como eslabones de cadena larga:
¡pedazos de existencia, que lo mismo
se rompen por un lado, que se enlazan!

DANIEL UREÑA

Invierno de 1907.

Madrigal

Para ARTE Y VIDA

Tu abanico de alba seda
en tu mano fina y leda
se agita con gran primor,
como el ala temblorosa
de una inquieta mariposa
en un lirio abierto en flor.

ALONSO A. BRITO

Tegucigalpa

Un conde artista

En Berlín, el hijo del príncipe Eulenburg, el conde Botho Sigwart Eulenburg, se casó con la cantante Elena Stagemann.

En todos los conciertos que de noviembre de 1909 á ahora ha ofrecido la artista, su esposo la ha acompañado al piano.

Está por demás decir la curiosidad que han despertado estas representaciones.

Sin nombre....!

Para ARTE Y VIDA

Ya no sé lo que yo anhele, ya no sé por qué deliro,
por qué sueño, en padeceres, que mi dicha ya derrumba...
Sólo sé que por grandezas soberanas yo suspiro,
...por grandezas soberanas, que se encuentran en la tumba!..

En un raro epitalamio yo quisiera hallar consuelo,
bajo el toldo de una losa, de mis penas desasirme...
En un rayo que se esfuma, de las nubes sobre el velo,
...en un rayo que se esfuma yo quisiera convertirme!..

Mis ensueños ya dejaron, en bandadas, su palacio,
con terrores ante el drama de sus penas, ya tan cruentas...
Aves negras que visitan, sin mirar para el espacio,
...aves negras que visitan silenciosas osamentas!..

ANA LUISA HIDALGO

1910

Anhelos

Para ARTE Y VIDA

Hace mucho que aguardo con anhelos
aquel descanso del postrero día:
dormir por siempre bajo el limpio cielo
y así olvidar la pesadumbre mía.

¡Si me diese un rincón el Dios bendito
en qué ocultarme en apacible calma,
donde se apague del dolor el grito
que esparce al viento, en su congoja, mi alma!

Y en él, ver luego, deshojadas, á una,
del corazón las flores... y la vida,
mientras que apareciese, allá, la luna
por su corte de nubes presidida.

ORLINDO OLIVARES

Como el loco aquel....!!

Para ARTE Y VIDA

He aquí á un loco sublime, pensé, al mirar
á un hombre, cuyo cerebro había desequilibra-
do el dolor, dialogando amorosamente con una
estrella, quizá la más esplendorosa de las que
tachonaban el cielo aquella noche de luna y
de verano.

* * *

Era un atardecer magnífico, con todas las
galas y bellezas con que se reviste Natura á
esa hora misteriosa del crepúsculo en los paí-
ses tropicales; fatigado de andar sin rumbo por
las largas y estrechas callejuelas de un parque,
sentéme en un banco, hastiado del mundo, can-
sado de vivir; á poco rato vi acercarse hacia
mí, á un joven elegante, de simpática presen-
cia, que sin saludar, tal vez sin darse cuenta
de que había un sér humano cerca de él, se

sentó silencioso, sin mirarme siquiera, en un
extremo del banco.

Grandemente me llamó la atención aquel triste
personaje, de pálido semblante, mirada melan-
cólica y larga cabellera descuidada; largo rato
quedéme mirando la perfecta armonía de su
exterior, y al ver su obstinado silencio y su
quietud completa, dudé sin embargo de que aquel
cerebro, normal al parecer, se encontrase tras-
tornado, tal vez por sufrimientos que no pudo
soportar; mas pronto me convencí de la triste
realidad: poco á poco fué levantando el rostro
descompuesto, quizá por los recuerdos, que-
dóse contemplando el manto ennegrecido de
la noche, y al ver que aparecía una estrella,
tal vez la más esplendorosa de las que tacho-
naban el cielo aquella noche de luna y de ve-
rano, se puso á dialogar de esta manera:

—“Ya... ya vas apareciendo, ¡oh, novia ido-
latrada! Ya vienes como ayer á visitarme, y
como ayer me encuenras esperando tu noc-
turnal visita; mas, ¿por qué no te acercas?
¿por qué desde aquella triste y memorable no-
che, te complaces en estar lejos de mí? ¿por
qué esquivas ahora mis caricias, y te alejas, te ale-
jas siempre más, para que no pueda contemplar
de cerca tus negros y brillantes ojos, y mis
labios no puedan posarse sobre los tuyos, co-
mo aquella noche, como aquella triste y me-
morable noche?... ¿te acuerdas?... Los dos, estre-
chamente unidos, forjando ilusiones y previendo
dichas futuras, navegábamos por el lago de
aguas tranquilas y serenas; nos habíamos in-
ternado mucho y nos hallábamos casi en el
centro de aquel lago fatídico; la luna enviaba
desde lo alto sus plateados reflejos que brilla-
ban en la tersa superficie de las aguas como
luciérnagas tranquilas...; de pronto, cuando más
abstraído me encontraba en la contemplación
de tanta belleza, tu cuerpo desprendióse de la
barca, y cayó al fondo de aquel lago de aguas
tranquilas y serenas...; después, vi á lo lejos
de nuevo aparecer tu cuerpo, flotar unos ins-
tantes sobre la tersa superficie de las aguas,
cual una nueva Ofelia doliente y amorosa, y
en el momento en que las ondas cubrieron
para siempre tu cuerpo, que era una ánfora de
belleza virginal, al mirar hacia la altura en de-
manda de piedad para mi dolor que era infi-
nito, vi que una estrella, hermosa y refulgente,
me miraba desde lo alto con mirada compasi-
va, y pensé: “¡Ah, es ELLA!... es ELLA! que

se ha ido y que me espera allá en el cielo!... Desde entonces vengo á este banco para hablar contigo en las noches de luna y de verano." Así habló el loco aquel, y en la semioscuridad que nos rodeaba, me pareció que el demente se reía con muda y convulsiva carcajada...

*
* *

Triste y pensativo regresé á mi casa aquella noche, y cuando ya en la cama meditaba en la extraña locura de aquel joven de pálido semblante, mirada melancólica y larga cabellera descuidada, me pareció ver al través del techo de mi alcoba una hermosa y refulgente estrella, y que esa estrella eras tú,—¡oh, mi amada celestial y bella!,—que desde lo alto me mirabas con mirada compasiva y tierna...

MANUEL BARRIONUEVO

Enero de 1910

Las mejores horas

Para María Jiménez Ortiz
delicada y buena

En una fronda de ARTE Y VIDA

Amiga:

Hay horas buenas hechas para pensar y para sentir. Esas horas son los crepúsculos.

En las madrugadas cuando el sol se asoma en puntillitas por el Oriente y pone mimos de luz en el mundo, todo parece despertar: las flores abren el alcazar mágico de sus tesoros y parecen bocas de niños que ríen; los pajarillos revolando alzan salmos de vida para saludar al sol y sus notas tienen la gracia de los besos; las frutas cuelgan de las ramas como bolitas de coral, de ámbar, de esmeralda, engarzadas en guirnalda de hojas y azahares; las fuentes como si fueran gitanas de cristal, pasan con los cabellos sueltos riendo á grandes carcajadas y cantando sobre las rocas con la locura de las jóvenes hermosas.

Ud. ha sorprendido esas horas en que se siente uno poeta.

Después, cuando el sol, como un viejo cariñoso, cierra su gran ojo ciclópeo sobre las montañas azules, de nuevo la naturaleza viste de gala y se prepara para decirle: ¡adiós!

Las flores cierran sus corolas de seda como sintiendo pena y parecen ojos de novias que suspiran; las fuentes echan sábanas de blanca espuma sobre los riscos como sudarios de vir-

gen; el viento enreda las orlas de su manto sonoro en las ramas y se queda adormilado; los pajarillos se acurrucan en los nidos para contarse secretos y se entibian dándose besos mientras la gran turqueza llora lágrimas de rocío. Y en el cielo azul asoman sus ojitos de vidrio las estrellas como ángeles curiosos que se escapan para mirar la fiesta de luz de los celajes.

Todos, hasta los que no hemos rimado una estrofa, somos entonces poetas y sentimos y pensamos en esa belleza exquisita.

*
* *

Hay, sin embargo, horas mejores. Horas en que se sueña, en que se ama. Son esas horas rápidas como golondrinas que pasamos con una mujer delicada y sensible en cuyos ojos, como en limpios espejos, se adivina la luz de una conciencia blanca como las hojas de los lirios, como la nieve de los montes, como las aguas de las fuentes.

Cuando estamos con señoritas delicadas que saben aspirar el perfume de unas flores sin espinas: las flores del sentimiento, entonces, rejuvenece nuestro espíritu hastiado á veces y como si en el alma se hiciera de pronto una primavera, se deshojan en los labios las sonrisas como rosas abiertas.

Es que en nuestras almas llevamos mejores jardines que los que hay fuera, más dulces cielos que el que ven los ojos, más claras fuentes que las que murmuran.

Pero todos esos encantos permanecen ignorados cuando vivimos para la vida exterior sin ocuparnos en cultivar y regar los jardines del alma.

Cuando pensamos bien, cuando somos bondadosos, nobles, sensibles, cuando comprendemos que la vida es buena siéndolo nosotros se abren de par en par las rejas de esos jardines y entra el sol en ellos.

*
* *

Para Ud. que es toda corazón dejo en una página de su álbum esta flor de afecto; si tiene algún perfume, aspirelo, esa será mi satisfacción.

LUIS DOBLES SEGREDÁ

Compañía de Ópera Italiana.—El conocido empresario Mario Lambardi, cuya compañía de ópera se halla en Nueva York, vendrá en abril con objeto de conseguir el Teatro Nacional de San José y abrir una temporada en el mes de mayo venidero.

Del Teatro de Enrique Bataille

Para ARTE Y VIDA

Desde que empezamos á estudiar y comentar el Teatro actual, modestamente y para llenar una sección que en esta Revista de Arte, nos ofreciera la bondad fraternal de su Director, nos empeñamos en darle á nuestros estudios el más amplio carácter ecléctico y universal. Por lo cual no debe considerarse como loco, variable y sin derrotero, deseo de escribir, el hecho de que junto á un comentario del Teatro benaventino se lea un párrafo sobre el Teatro meridional, ó si se estudia una obra de Mauricio Donay á la par que se escribe sobre Dicenta ó Répide.

* *

En los primeros números de ARTE Y VIDA, hubimos de ocuparnos de un dramaturgo que, con las nuevas y raras flores de su exquisito arte, sorprendió á París y se adueñó del aplauso y de la crítica, que le llamó *maestro*. La Comedia llenaba muy á menudo sus carteles con el nombre triunfador y el público gustó de *Tu Sangre*, *La Leprosa* y otras comedias; y era glorioso Enrique Bataille, su autor.

Un acontecimiento artístico, que entre nosotros es desconocido por la generalidad y que como todo lo relacionado con el arte, nos llega tan retrasado, nos ha dado el deseado momento de tratar de nuevo, el arte y éxito de este fino dramaturgo psicólogo.

Lo emocional, lo trascendente y raro desligado de los recursos del efecto, tiene en el teatro de Enrique Bataille, su mayor atractivo y quizá la más brillante ejecutoria de bondad. No hablan á los sentidos, ni las acciones, ni las palabras de sus personajes; sí al espíritu... y al cerebro.

Seguíamos al dramaturgo en su carrera artística. De pronto, y por el medio informativo del periódico y la revista,—con los cuales asistimos á los teatros y *vaudevilles* de París, Madrid ó Nueva York,—callaron su nombre, hubimos de seguir tras otros, y fuimos con Paúl Hervieu al éxito de *Las Terrazas*; y el delicioso Lemaître, nos llevó á oír los cinco actos hermosos de su *Bertrade*... Pero he aquí que de nuevo salta á flor de celebridad el nombre de Bataille y que el público de París, saluda su

reaparición y se aplaude con entusiasmo uno de de sus mayores triunfos.

La nueva comedia, se llama *La mujer desnuda*. Y en ningún concepto debe—atendiendo al título—creérsela inmoral, licenciosa y ni siquiera de la audacia de algunos anteriores del mismo poeta. En la nueva obra, Bataille como buen parisien, desarrolla sus escenas, con el cariño del *parisino* que tiende siempre á ennoblecer el ambiente y á no cambiar por ninguno otro el delicioso escenario de su París. Algunos críticos no han dejado, en la rebusca de oportunidad para la reconvención, de creer egoísta y localista á ese *parisinismo* que es á mi ver una elocuente demostración de sinceridad.

El argumento es sencillo; es de esa sencillez en la que estriba mucho de la grandeza trágica del arte *Maeternlickniano* y del *cerebralismo* de Ibsen.

Véámosle.

Es en los Campos Elíseos y en el Palacio. Como se trata de celebrar la entrega de las medallas adjudicadas como premios en la Exposición de Pintura, hay en la inmensa sala una concurrencia alegre y bulliciosa en la que se confunden artistas escultores, cantantes, modelos y académicos; entre las negras y abundosas melenas de los poetas y estudiantes *montmartrianos*, se ven las cabecitas rubias y los pálidos rostros de las *mimis* amorosas y graciosas.

Pedro Bernier, el celebrado pintor, en quien ha recaído un segundo premio y por lo que se halla rodeado de amigos y modelos que le agasajan, espera ansioso el momento de la *consagración*.

La mujer desnuda, es el cuadro premiado; en el que sus pinceles de artista y su corazón de amante, deificaron la belleza y la hermosura de su Lolotte, su querida bohemia, amable y generosa, que ha fortificado su espíritu, cuando las tristes horas de la miseria y del infortunio. A ella, la abnegada y buena, dice Pedro:—“La mitad de la medalla será para ti; nos casaremos ahora que cambian las cosas...” Llega la noticia; se aplaude, se vitorea á Pedro Bernier, y Lolotte llora de alegría y de gozo.

Pedro cumplió con su promesa: se ha casado con su Lolotte. Dueño de una fama codiciable y de una fortuna, vive envidiado, respetado

Un recuerdo de Año Nuevo



Fotografías y grabado de Pablo Baixench — Arreglo del Director de "Arte y Vida"

Trajes característicos

Señoritas: Sermina Coronas, aragonesa; Angela Roig, andaluza; Emilia Martínez, castellana; Margarita Ferrero, oriental; Anita Badía, salamanquina; María Asunción Arrea, mallorquina; María Romero Alonso, gallega; Marta Baixench (al pie), rifeña.

y en la mayor holganza; entonces, en el salón, entre la charla aristocrática y orgullosa comienza á sufrir Lolotte, desdeñada por las altas damas que acudían á las recepciones y fiestas en casa de Pedro.

Pronto aparece la tragedia... Lolotte ve llegar á su hogar, el milano del dolor, comprende que se abre ante su dicha un peligroso abismo... De entre las relaciones del pintor surge la enemiga, en la Princesa Chabran, bella, joven, millonaria y casada con un anciano. ¡Pobre Lolotte! Comienza su martirio; vigila, atisba y en sus felinos acechos descubre la espantosa verdad: ¡Pedro y la Princesa Chabran se aman! Y la escena abre sus puertas al gran señor de la época; el palco escénico es iluminado por la luz del monarca que pasa... el dinero juega su gran papel y el noble arruinado y pervertido acepta el divorcio mediante el pago de medio millón de francos.

Lolotte, descubre el complot y entonces furiosa ruge, grita y rechaza la indigna transacción... su amor, su alma, su voluntad es lo

que ella quiere...; si por ellas diera ella todos los millones de la tierra!

De pronto estalla el conflicto, y en una violentísima escena en que disputan Lolotte, la Princesa y Pedro, la infeliz modelo, la heroína del cuadro premiado, la bella *Femme Nue*, se dispara una bala que hiriéndola apenas no la causa la muerte.

Sube por cuarta vez la cortina y las escenas son entonces en la Casa de Salud: ahí está convaleciente, pálida; y como si al volver de la proximidad de la muerte trajese una visión de melancolía ante sus ojos, Lolotte torna á la vida triste y desalentada.

Todos la miman y la quieren, Pedro vela junto á su lecho y la Princesa Chabran la agasaja y le envía flores...

Pedro y la Princesa tienen con ella algunas explicaciones en las cuales ya rugía aún la fiera celosa y egoísta ó llora y recrimina la amorosa. Por fin, en un arranque decisivo, Lolotte tira á los rostros de sus verdugos, con las recompensas que le ofrecen, el consentimiento del divorcio.

Y al final, un personaje nuevo, extraño, tácito, cierra el drama:—es un viejo pintor que ama á Lolotte desde hace muchos años; que la amó siempre en silencio y que como una flor enferma, delicadamente se aleja con aquella esquivada desgraciada, que le arroja á sus brazos amorosos el infortunio...

Así termina ese hondo proceso psicológico que estrenó últimamente el personal de la Comedia de París y en el que Bataille da la más alta prueba de la intensidad emocional de su arte sincero y bello.

Aquí el arma, es tan sólo pasajero presagio de tragedia que se aleja sin dar cima á su obra destructora: la muerte. Y el recurso, que tiene tan sólo á violentar un poco, á sacudir un tanto el ambiente, no altera el silencioso, oculto, espantoso é intenso dolor interior sin ruido y sin forma vulgar.

La mujer desnuda si no existieran *La Le-prosa*, *Poliche* y *Marcha triunfal*, sería la obra consagrante y definitiva... pero el poeta Enrique Bataille de ha mucho tiempo cultiva el jardín de sus laureles.

ROBERTO VALLADARES

Estrenos

La Canzone di Malbrough se llama la nueva obra del maestro Leoncavallo. Acaba de ser estrenada esta opereta en tres actos, en Roma, por la Compañía de Maresca.

* La nueva opereta del maestro vienés Berté, estrenada en Italia, se ha puesto en escena últimamente en el Teatro de la Musa, de Ancona. *La esposa millonaria* es el título de la obra de Berté.

Movimiento de Compañías

Paz Ferrer, hija de Francisco Ferrer Guardia, ultimado en Barcelona, trabaja en el Teatro de las Artes, de París. Paz tomó parte en la representación de *Ramuntoho*, obra de Pierre Loti, en el Teatro Odeón, de la capital de Francia.

* La Compañía de Opera, compuesta por los artistas Elena Bianchini Cappelli, María Werger, Arturo Franceschini, Carpi Fernando, Isalberti Silvano, Ricardo Stracciari, Enrico Na-

ni, Arturo Romboli, Antonio Magini Coletti, Renzo Minolfi, Rossato y Baldelli, trabajan en Varsovia; el 18 de marzo próximo abrirán temporada en Odessa.

* En el Teatro Moderno, de San Salvador, actúa la Compañía de Zarzuela de la Rosa.

Un ciego

A Luis Dobles Segreda

Media noche.

Como un tenor ya enronquecido que lanza al aire tenebroso grito, grito que se lamenta y se prolonga y llora, resonaba, á la orilla del camino y frente á la casa de Eloísa, un acordeón. ¿Quién lo tocaba? Un ciego, un ciego que amaba, un ciego que había sentido nacer en su corazón esa bella planta que se llama amor.

Tocaba uno de esos aires, romanzas ó polkas que lentos ó vivos, alegres ó tristes hacen vibrar el alma de las mujeres y de los artistas. Aquello era destemplado, falso, duro... Pero ¡qué importa! Eloísa oía aquella música, Eloísa que amaba de veras al ciego, lloraba al oírlo; su espíritu transportado al país de los ensueños, sentía correr en sí savias nuevas al ruido de los acordes; su corazón se llenaba de piedad y sus ojos de lágrimas...

¡Ah! Ser ciego y ser querido, es en este mundo de imperfecciones una de las formas más exquisitas de la felicidad humana, ha dicho Víctor Hugo. Y Eloísa quería al pobre ciego y éste se sentía dichoso porque tenía la convicción de que lo amaba.

En aquella hora avanzada erraban todavía por el cielo jirones de nubes de formas graciosas y extrañamente teñidas, tan pronto suaves como un torbellino de humo ceniciento, como ásperos á modo de un acantilado de peñascos, de un negro mate ó de un rojo obscuro.

Frío viento soplabá por el campo. Hojas y hierbas secas, que el viento impelía, pasaban con rapidez, pareciendo que huían de alguno que las persiguiera.

Todo estaba lóbrego...

El acordeón no se oyó más; el pobre ciego quedose dormido y una calma espantosa se esparció por el campo, como si quedara asombrada al saber que el corazón de aquel ciego amaba. Apoyado contra su instrumento, el cie-

go dormitaba, estremeciéndose de cuando en cuando.

La noche se tornó glacial y anunciadora de tormenta...

El viento húmedo trajo jadeante la noticia de la lluvia próxima que avanzaba, extendiendo sobre la tierra su llanto desconsolador.

Y el ciego dormía cada vez más profundamente.

Eloísa entonces se acercó á la ventana desde la cual se divisaba una inmensa extensión de potreros y dehesas. Sin temor al frío de la noche, Eloísa salió y se dirigió hacia el ciego y lo encontró dormido y empapado por la fuerte lluvia que había caído. Lo llama, y lo toca y lo mueve, y el ciego no responde, y el ciego no despierta... Sólo el acordeón, al rodar por el suelo, se quejó dolientemente...

El campo seguía silencioso y sombrío. Lentas y tristes se arrastraban las nubes por el cielo...

Un arroyo cercano murmuraba una queja sorda y planífera, y á cuya orilla violetas y rosas blancas abrían sus cálices repletos de olores. Y el ciego dormía cada vez más profundamente.

¡Quizá no despertaría jamás!..

VÍCTOR MANUEL ROJAS

Alajuela.

Desilusión

(Meloopa)

Para ARTE Y VIDA

A Gonzalo Sánchez Bonilla

Ya te he amado, mujer, con locura,
como nunca jamás amaré;
y tú en cambio me diste amargura
que yo nunca, jamás esperé.
Fuí tan fiel y sincero al amarte
que hoy me asombro de ser como fuí;
yo debí por mi bien, engañarte
obteniendo cariño de ti.
No mereces, mujer, que te quiera,
ni te rinda tributo de amor:
como ingrata, eres tú la primera,
como falsa, no tienes valor...
Mas yo guardo la dulce venganza
que no daña con golpe tan recio:
alimento la justa esperanza
de cambiar este amor en *desprecio*.

MARIANO SOLÓRZANO

Alajuela, 4 de enero 1910.

De Grecia

Por el Arte

El domingo 9 del mes recién pasado, la sociedad griega, obsequió con unas melcochas á la flarmonía de esa ciudad, con motivo de su colaboración en el concurso que se llevó á efecto en la capital. Asistieron al acto gran número de personas como demostración de afecto á esa importante institución digna de su pueblo.

A petición de sus amigas hizo uso de la palabra una señorita, expresándose en los términos siguientes:

"A los jóvenes artistas de la Sociedad Filarmónica de Grecia.

"En nombre de mis estimadas compañeras, tengo el honor y placer de ofrecerles estas humildes flores. Son sencillas y modestas, pero llevan el exquisito perfume de la simpatía y la admiración que por Uds. sentimos. No son estas las medallas con que la *injusticia* engalanó á otros; son ellas los laureles del triunfo, las siemprevivas del recuerdo y las blancas margaritas del afecto.

"Al recibirlas, piensen en que cada una de esas hojas, lleva un aplauso nuestro, y en que la gloria de ese triunfo la conservaremos eternamente."

Luego, cada señorita colocó un precioso ramillete en la solapa de los filarmónicos.

Recetas útiles

PARA LAVAR PAÑUELOS DE SEDA.—En una artesa pequeña se mete un saco de los mayores lleno de salvado; se echa agua hirviendo sobre él y se deja hasta que esté tibia. Se saca luego el salvado y se lavan los pañuelos en espuma, dentro de aquella agua; luego se los envuelve en algún paño y se los plancha en cuanto estén lo bastante secos.

COLA LÍQUIDA DE GRAN ADHERENCIA.—Se disuelven 40 gramos de gelatina blanca en el baño maría; se añaden 40 de ácido acético y 10 de alcohol. Para hacerla inalterable se añaden 2 gramos de alumbre.

PAPEL HIDROMÉTRICO.—Este papel, por el cambio de coloración, indica los cambios de temperatura. Se elabora así: un trozo de papel secante de fibras largas se sumerge en

Clorhido de cobalto	10	gramos
Sal común	5	"
Clorhido de calcio.	1 á 2	"
Goma arábica	2½	"

disuelto esto en 30 gramos de agua.

Se deja secar y fijado en la pared da el resultado siguiente:

<i>Tiempo variable</i>	{ Rojo rosa: Lluvia
	{ Rosa pálido: Muy húmedo
	{ Rosa azul: Húmedo.
<i>Buen tiempo . .</i>	{ Azul lavanda: Casi seco
	{ Violeta: Seco
	{ Azul: Muy seco.

PARA PEGAR OBJETOS DE CELULOIDE.—Para reparar los objetos de celuloide rotos ó soldar juntas dos planchas de la misma materia, basta ablandar las partes que han de mantenerse unidas por medio de la acetona y aplicarlas unas sobre las otras, como si se tratase de una cola cualquiera.

Crónica social

Luto.—El hogar del caballero don Juan W. Valenzuela se halla cubierto de negros crespones, con motivo de la muerte de la estimable señora doña Carolina Canet de Valenzuela. Que la estrella de la resignación disipe las sombras de ese dolor.

Pésame.—La señora María Marín de Valls bajó á la tumba el mes anterior, después de penosa enfermedad soportada con cristiana conformidad. Consignamos aquí nuestro pésame sincero para su apreciable familia.

Vuelo de un ángel.—Hace poco que nuestros estimados amigos don Uladislao Durán Fournier y su señora esposa han visto desaparecer una niñita suya que emprendió su fuga con rumbo al cielo. Les deseamos resignación.

Duelo.—La familia del Coronel costarricense don José Zeledón está de duelo por la muerte de un hijo de aquel militar, acaecida en el combate de "El Recreo", en Nicaragua. Al ofrecerle las muestras de nuestro pesar, las hacemos extensivas al poeta amigo Leonardo Montalbán, cuñado del extinto.

Orla negra.—Ha dejado de existir la señora doña María Teresa Zelaya de Rodríguez. Presentamos nuestro sentido pésame á la familia doliente, en especial á los caballeros Dr. don Antonio Zelaya, y Licenciado don Ramón Zelaya, hermanos de dicha señora.

Enferma.—Guarda cama la estimable señora doña Adela Cañas de Gutiérrez. Anhelamos su restablecimiento.

Feliz arribo.—Dos lindos ángeles acaban de bajar del cielo con mensajes de dicha para el hogar del caballero don Adolfo Cañas y señora, motivo por el cual les damos la enhorabuena.

Para el campo han partido las señoritas alajuelenses Matilde, Constanza y Esperanza Aguilar, por hallarse esta última delicada de salud. Anhelamos vivamente la mejoría de la estimable joven.

Partida.—Con rumbo á El Salvador, partió el señor Delegado de Su Santidad, Monseñor Cagliero. Feliz viaje.

Teatro Variedades.—Continúan las funciones de la Compañía de Zarzuela empresa Arias, con feliz resultado. Los jóvenes Agustín Quirós, Pablo González y Alfredo Barrot van avanzando terreno en el campo del arte; las señoras Fábregas y Pérez reciben muchas palmas del público. Adelante, esforzados luchadores, y adelante don José María, con muchos colones en el bolsillo!

Villanea.—El inteligente apuntador don Tobías Villanea ha entrado á formar parte de la Compañía de Arias. Felicitamos á la Empresa por tan valiosa adquisición.

Libros y periódicos que recibe ARTE Y VIDA

Vendimias literarias.—Buenos Aires, República Argentina. Director, R. Rodríguez. Esta simpatiquísima revista quincenal ilustrada nos favorece con su interesante visita y nos deja complacidos con su buen gusto literario.

El Ecuador.—Revista mensual. Directores: Profesores Pablo J. Gutiérrez y Alejandro Andrade Coello. Quito, Ecuador. Material selecto é interesante ocupa sus páginas.

El Lápis.—Sale cuatro veces al mes, dedicado al Comercio, la Literatura y la Pedagogía. Lo dirige con acierto el Director de la Escuela de Varones de la Ceiba, Honduras, Miguel Rafael Ramírez.

La Ilustración Ecuatoriana.—Revista de Ciencias, Artes, Letras. Director, Celiano Monge. Quito, Ecuador. Escogidos material é ilustraciones.

La Educación Contemporánea.—Mensual Pedagógico. Director, Miguel Díaz; Redactores: Macario Alcaraz, Carlos Peregrina, Cenobio González y Mariano Pérez Andrade. Colima, Méjico. Recomendable es su lectura.